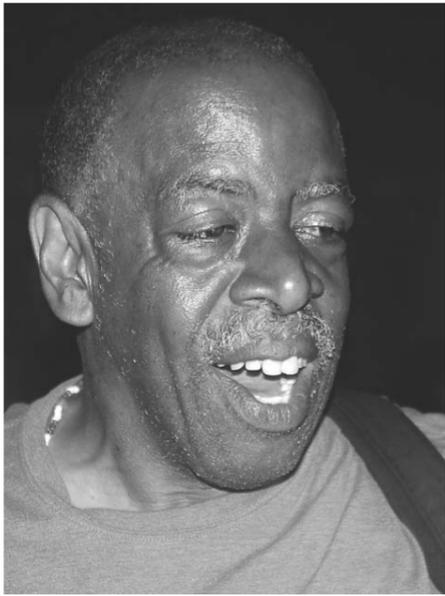


REVOLUCIÓN CUBANA

Siempre en defensa de los derechos humanos

ASÍ LO RECONOCE ACTIVISTA ESTADOUNIDENSE, A PROPÓSITO DEL PRIMER AÑO DEL RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES EE.UU.-CUBA, ESTE 17 DE DICIEMBRE

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto LUIS CARLOS PALACIOS



Mi entrevistado dice sentirse en familia con los cubanos. Esa es una de las razones para que, desde 1989, vuelva una y otra vez a este archipiélago.

Baila, sonríe, sueña y hace para contribuir a los éxitos internacionales del país y para estrechar los lazos de amistad entre su pueblo y el nuestro.

Walter Turner, presidente de la organización de derechos humanos Global Exchange, profesor de Historia y periodista residente en California, Estados Unidos, es el principal impulsor de una iniciativa que promueve la visita de ciudadanos de aquella nación, en coordinación con el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos.

Hace algún tiempo, coincidimos en Bayamo. Agarré la grabadora y, allí mismo, en la calle y rodeado por vecinos de la zona 156, del consejo popular San Juan-El Cristo, saqué un poco la curiosidad sobre qué piensa alguien que vive allá, sus expectativas, cuál es el ambiente con las posibles variaciones... El traductor ayudó, porque mi inglés todavía no es de cinco puntos.

"La mayor parte de la sociedad está ansiosa, y aplaude los avances entre las dos naciones, y los pronunciamientos de los presidentes Raúl Castro y Barack Obama, iniciados el 17 de diciembre de 2014.

"Sabemos que las relaciones no se normalizan con la apertura de embajadas, ni se borran tantos años de historia con

palabras. Ojalá, en algún momento, podamos crecer juntos".

Habla con la emoción de quien considera posible la eliminación del bloqueo económico, la Ley Helms Burton y la Base naval de Guantánamo.

"Eso tiene que terminar. El embargo (bloqueo) es también contra nosotros, porque nos impide conocer más sus tradiciones y todo lo valioso de acá.

"La opinión pública exige el cambio. Cada año, las votaciones en la Organización de Naciones Unidas (ONU) lo confirman. Obama está consciente de que el mundo no es el mismo de hace 40 o 50 años. No tiene sentido aferrarse a la política de guerra fría.

"Allá escuchamos noticias sobre ustedes, pero estamos aquí para ver nosotros mismos, conocer más al pueblo, sus sistemas de Salud y Educación. La gente de todas partes debe sentir su alegría y profesionalidad. El internacionalismo cubano es un modelo.

"Desde el triunfo de la Revolución, aquí se trabaja para impulsar los derechos humanos. El socialismo está en la mente y en la práctica de las personas. Es importante para el mundo que esta nación haya resistido y mantenido sus principios, a pesar de retos no conquistados todavía. El regreso de los Cinco y el enfrentamiento al ébola, en África, confirman su fuerza".

Turner reconoce que el camino debe recorrerse despacio. Anhelamos el mo-

mento en que podamos cantar y bailar juntos sin restricciones.

"Global Exchange trata de impulsar eso a través de encuentros entre ambas partes. En esta ocasión, somos 28. Luego, ellos narran sus experiencias allá y, seguro, motivan a otros para que vengan.

"Las nuevas generaciones de Estados Unidos pueden aprender más sobre esta tierra, conocer su historia, arte y contribución al equilibrio político del continente.

"Ustedes tendrán el reto de atender mayor cantidad de turistas estadounidenses, con las posibles implicaciones. Las inversiones económicas también se deben desarrollar, aunque con límites prudentes".

Cuando menciono a Granma, sonrío:

"La provincia es maravillosa, y nos tratan con amabilidad. La visita a la Comandancia de La Plata, en Bartolomé Masó, fue una experiencia extraordinaria. Amo estar aquí. Muchas gracias por la hospitalidad".

Casi al final, me reitera: "Cuba es un ejemplo para muchos, una línea de pensamiento alternativa. Las eliminaciones del bloqueo económico, la Ley Helms Burton y la Base naval constituyen puntos medulares para la normalización de las relaciones".

Luego, me estrecha la mano y continúa entre pobladores de la comunidad y sus otros 27 acompañantes.

Los expedicionarios del 2015

Por YASEL TOLEDO GARNACHE
Foto ARMANDO CONTRERAS

El puerto de la mayoría fue la sede provincial de la UJC, en Bayamo, el 30 de noviembre. Los demás se incorporaron en otros territorios. Sumamos 82, como dicta la historia. No hubo mal tiempo y sí alegría. Esta vez, el yate se volvió terrestre, dividido en tres ómnibus, incluido uno para los artistas que participarían en la gala de homenaje, dos días después.

Saludos, conversaciones y sonrisas fue el preámbulo de la travesía. Ya sobre ruedas, se multiplicaron los chistes, la entonación de canciones y la imagen del orgullo en los ojos de quienes reeditaríamos un momento glorioso de la historia nacional.

No íbamos tan cargados, apenas unos maletines y mochilas, y nada de aquellos 12 barriles de combustible de 55 galones, 13 sacos de naranjas, ni las armas y uniformes, que trajeron los corajudos en diciembre de 1956.

Me recostaba del espaldar del asiento, cerraba los ojos y los veía en el mar, entre olas de seis o siete metros, según el expedicionario Gilberto García. El baño tupido por el vómito, el fallo de un motor, el agua hacia adentro, la tormenta que los persiguió los primeros cuatro días. Ellos repletos de sueños y valentía. Nosotros en la guagua también hacia Las Coloradas, para confirmar el apego a las esencias.

Frente a la Casa Natal de Celia Sánchez, en Media Luna, bajamos para encontrarnos con la heroína, organiza-



dora de la red para el traslado de los combatientes hacia la Sierra Maestra, en 1956.

Más tarde, nos acogieron los trabajadores del campamento de pioneros Desembarco del Granma, cerca del Monumento Portada de la Libertad, y parte de la Dirección provincial de la UJC. Recibimos la ropa verdeoliva y entramos a las cabañas.

Nos imaginamos en el mangle, todos juntos y con los pechos encendidos por la pasión. En la mañana del primero de

diciembre, nos adentramos en la comunidad de Cabo Cruz, un lugar que encanta por esa mezcla de mar y gente buena y la magia de un faro.

Cerca de las 3:00 de la tarde, nos fuimos al lugar por donde se produjo el desembarco de los expedicionarios hace 59 años. Lo hicimos con paso rápido y, en voz alta, recordamos, aquella certeza: "Si salimos, llegamos; si llegamos, entramos; si entramos, triunfamos".

Esa noche, decenas de pioneros nos dedicaron una gala artística, con la her-

mosura de la sencillez y la sensibilidad de los príncipes enanos.

La mayoría de nosotros ni se acostó. La hora de la reedición se aproximaba. Desayunamos a las 2:00 de la madrugada, y salimos otra vez hacia Cabo Cruz, donde abordamos dos pequeños barcos. El faro quedaba atrás, toda la luz estaba en nuestros ojos.

En el agua, el frío entraba a los cuerpos y seguimos hacia la orilla, con la emoción de saber que por allí llegaron y continuaron el camino hacia la conquista del sueño de libertad.

Según el historiador Yunel Fontaine, ellos tardaron más de cinco horas en el primer kilómetro y medio, por el desconocimiento de la zona, lo tupida de la vegetación y el cargamento que traían.

Nosotros lo hicimos rápido. Cientos de granmenses nos esperaban. Minutos después, la joven Damaris Domínguez, de Manzanillo, manifestó: "Es una experiencia especial". Aliuska Solano y Roilán Fernández, a quienes los une el amor desde hace más de cinco años, de Bartolomé Masó, expresaron sentirse felices por participar juntos.

Para Dianelys Tejeda, de Manzanillo, fue un reto, porque "soy pequeña de estatura y no sé nadar, pero lo disfruté cantidad". Ainer Ramírez y Luis Alberto Ramírez, ambos de Río Cauto, y Yunelki Tamayo, de Masó, dicen que fue grandioso.

Los recuerdos perduran, motivos de alegría para quienes fuimos expedicionarios este 2015.